

CORREO DE XEREZ

DEL DOMINGO 30 DE ENERO

DE 1802.



SEÑOR EDITOR,

Me acuerdo haber leydo, que hallá *in illo tempore*, se admiró el estúpido prodigio de que faltando sufrimiento á una jumenta para los fuertes golpes con que la hería su dueño, articuló palabras, quexándose de la crueldad del castigo, que á la verdad no merecia. Y siendo esto así, nadie podrá extrañar la locucion de hombres estólidos quando lastimados injustamente de las continuas colmilladas y mordiscones de los sábios, pretendan manifestar la sensacion que les ocasionan sus insultos. Voy pues, á hablar constituyéndome defensor de todos los Idiotas (como yo) ó tenidos por tales en boca de los Señores Filósofos de nuestros dias, contra quienes (exceptuando los buenos) he resuelto decir en mi tosco language, quanto se me ponga en la cabeza, en desquite de la multitud de improperios y sofronadas con que á cada paso nos abruman llamándonos *insensatos, brutos, bárbaros &c.* unicamente por

por no haber sido *Escolares* como ellos. Pienso darles á conocer la injuria que nos hacen; el engaño, ó sea fanatismo que los impulsa á tales excesos; los grandes absurdos que (no obstante su decantada ciencia) cometen dentro de la misma línea de su profesion, sacando al público los delirios y necedades de aquellos que abusando groseramente del honroso título de *Literatos*, se hacen dignos del ludíbrio de todas las gentes; y por último trataré de las qualidades características de que debe estar adornado el verdadero filósofo. este discurso se formará alternativamente, en verso y en prosa, sirviendo ésta como de amplificacion del concepto de aquel. Voy á principiar.

DECIMA.

Que un Filósofo *moderno*
 Haga ver su aplicacion,
 Quando prueba que un pilon
 Siendo de piedra es de cuerno:
 Quando en mitad del invierno
 Convence que es primavera,
 Ó que es quadrada una esfera:
 Esta bien: por que acredita
 La ilustracion exquisita
 Que en su idea reberbera.
 Pero si con presuncion,
 Siempre hinchado como el sapo,
 La anda echando de guapo
 Haciéndose papelon:
 Si juzga ser su opinion

La

La mas segura y brillante,
 Y aun la del mas ignorante
 Mira con tedio y desprecio :
 Digo que el tal es un necio,
 Y sobervio delirante.

Si funda su habilidad
 Sobre el humilde simiento
 Del propio conocimiento
 Sin rastro de vanidad:
 Si con afabilidad,
 Trata á sus conciudadanos,
 Y no moteja de vanos
 Los éntes de cada qual,
 Será un *Filósofo* el tal,
 Digno de emcomios urbanos.

Pero si llega á creer,
 Que su talento profundo
 No tiene igual en el mundo,
 Ni otro le puede exceder :
 Si no quiere conocer
 Que un operario rural
 puede con luz natural,
 Raciocinar como él :
 Diré que es un cascabel,
 Un tonto, y un animal.

No puede dudarse que el hecho de probar casi
 hasta la evidencia una proposicion disparatada,
 hace patente la sutileza del filósofo, que sabe ha-
 llar razones de congruencia para convencer su
 aserto ; y desde luego convengo en la utilidad
 de semejantes cuestiones , por quanto ellas son los

diestros agentes que corriendo el velo á la luz natural (de que no carece hombre alguno) la facilitan el ejercicio de sus resplandores, capacitando al entendimiento para comprender las sólidas verdades, cuya inteligencia interesa sobre manera á un filósofo católico. Pero sí, quando este se considera fecundo de especies, y lleno de exquisitas ideas, incurre en la necesidad de juzgarse de superior talento, desafiando á todo literato, y que riendo prebalezca su opinion sobre el opuesto raciocinio de sus competidores, bien podemos motejarle de vano, presuntuoso y falto de juicio. Sí, Señor, no solo se hará digno de desprecio el filósofo quando caiga en tan orgulloso desliz, sino tambien quando se burle, y haga donaire de los sentimientos de un rústico, sin hacer exámen de los fundamentos en que los apoya, deforma que no le quede duda de ser equivocados, erróneos ó defectuosos. Esta investigacion haría conocer á muchos sábios la injusticia con que desestiman el sentir de los no estudiosos, solo por esta qualidad. Ello es que en el cuerpo del hombre menos instruido infundió el Criador Omnipotente un alma racional (imagen suya) tan noble, tan hermosa y tan sublime, como la del docto mas estirado; de consiguiente la potencia intelectual de ella es subceptible de todo conocimiento y discurso, con la sola, aunque grande diferencia de no poder producir sus conceptos con la finura, claridad y elegancia que proporciona la ilustracion del arte. Confirmase esta verdad con la experiencia tocada repetidamente por los mismos

mos literatos. ¿Quántas veces se ha descubierto entre la tosca peroracion y basto lenguaje de un hombre sarrio, un énte el mas elevado? ¿Quántas veces se ha visto resuelta por un operario de campo, que ignoraba hasta el conocimiento de las letras del Alfabeto, una dificultad que costó indecible trabajo, é inútiles desvelos. á un filósofo? ¿Quántas una sencilla muger ideó una acertada traza, que ni aun en confuso se ofreció al pensamiento de un sábio? ¿Y quántas un niño de corta edad dice una agudeza que jamas llegó á imaginar el hombre mas lleno de ilustracion? ¿Y por qué es esto? Porque con la luz natural puede qualquiera formar conceptos, reflexionar con tino y resolver acertadamente, luego es grande *necedad y delirio* en un señor Filósofo despreciar á bulto, y sin la debida inspeccion los dictámenes de los que no poseen las ciencias. Mucho pudiera añadir á lo dicho; pero baste de amplificacion á la materia de los versos, porque en la de otros que han subseguirse, me queda bastante blanco para continuar: solo sí debo no omitir en este lugar la crítica á que me da margen la última palabra del renglon con que principia la primera décima, esto es, el adictamento de *Moderno* al nombre de *Filósofo*, que siempre me ha hecho chóz y jamas he podido leer sin enfado, conociendo que tal añadidura no es otra cosa que un distintivo con que pretenden los filósofos de nuestro tiempo diferenciarse de los demas, es decir: de aquellos grandes hombres que florecieron en los siglos pretéritos siendo dignos oráculos de sus contemporáneos.

Se continuará,

Ayuntamiento de Madrid

En la Parroquia de San Dionisio termina el libro de repartimientos de casas que se hizo en el año de 1266, cuyo número que le cupo entonces, el que tiene en el día, y el de sus feligreses se dirá en adelante, por ahora basta saber es la única Parroquia dentro de la Ciudad que tiene Pertiguero con salario que paga su fábrica, pues aunque lo tuvo la Iglesia de San Marcos, y anteriormente de San Juan, fué solo, *ad honorem*, un hermano de la hermandad del Santísimo Sacramento.

Convienen todos los historiadores que fué ganada esta Ciudad, en el día 9 de Octubre de 1264, y que por esto habiendo el Rey Don Alonso el X. dedicado la principal Mezquita á S. Salvador, qual es la Iglesia Colegial, y quatro para Iglesias de los quatro Evangelistas San Matéo, San Lucas, San Juan y San Marcos, finalizó el repartimiento de sus casas, en la que hizo dedicar á S. Dionisio Areopagita, Obispo y Martir, como Titular y Patrono de esta Ciudad. Hubo una capilla en esta Iglesia dedicada á S. Antonio Abad, y estaba en el sitio donde hoy está la torre, en la que tiene la Ciudad su relox, y junto á ella tenia los Cabildos, hasta que se labraron las casas Capitulares que hoy tiene, en cuyo sitio habia cantidad de tinajas de agua de la Alcovi-
lla para comodidad de los vecinos, las que se quitaron en el año de 1600 para labrar casas para

niños expósitos , y estas se demolieron para construir el hermoso y bien labrado Cabildo , de cuya fábrica se hablará. Dicha Capilla de S. Antonio Abad, tenia puerta á la Plaza de plateros, y sobre ella estaba otra alta dedicada á nuestra Señora de la Candelaria, donde se decia Misa para que la oyesen los de la Plazuela de la yerba, donde entónces se vendian las versas, y la pescadería estaba donde hoy es Plaza de Escritorios.

En esta Iglesia fué enterrado Diego Fernandez de Herrera, segun refieren el Doctor Padilla y Colon, y expresada la lápida; decia así

Aquí yace el magnífico y muy noble y esforzado Caballero, y gran libertador de su Patria Xerez, Diego Fernandez de Herrera, que mató al Infante tuerto, y acosta de su vida la libertó de su gran poder año de 1315.

De esta como de otras muchas gloriosas hazañas se hará memoria quando llegue el caso de hablar del Señor Rey Don Alonso XI.

FABULA.

La lechuza

De los fulgores del Sol
La lechuza blasfemaba,
Porque darle no dexaba,
Dos chupones á un farol:
Oyendo su facistol
Le replicó un Avestruz:

Ami-

“ Amiga, por esta cruz
Te juro y hago presente,
Que no eres tu solamente
a quien le ofende la luz.”

ANACREONTICA.

Oye, Filena mia,
Porque en tus años tiernos
Tengas el desengaño,
Antes que el escarmiento,
Ese todo que ahora
Te llena de embelezo,
Y en cada parte suya
Te ofrece un placer nuevo.
Ese conjunto alegre
De músicos conciertos,
De danzas, de teatros,
Festines y paseos,
Al pasar cada uno
Oye que va diciendo:
Nada en el Mundo dura,
Todo lo acaba el tiempo.

EPIGRAMA,

Perdona, ó Lector, lo tosco
De mis versos, que no cabe
Merezca tu de sagrado
Quien se apresura á agradarte.